


138

32



San José, Costa Rica, 15 de Julio de 1909

Diciembre

Año VI  N.º 222-232

Páginas Ilustradas

Revista Quincenal



San José de Costa Rica

Imprenta del Comercio

1909



Los Juegos Florales en Costa Rica

PÁGINAS ILUSTRADAS, para conmemorar solemnemente el 88.º aniversario de la Independencia de la América Central, abre un Concurso Científico-Literario, con el que inaugurará en Costa Rica los Juegos Florales el 15 de septiembre del presente año de 1909. Por tanto, convoca, lo mismo á los intelectuales del país que á los extranjeros en él residentes, á este certamen, dispuesto conforme á los temas y bases siguientes:

TEMAS Y PREMIOS

Primer tema. — El valor de las fuerzas hidráulicas en Costa Rica.

El transporte eléctrico de las fuerzas hidráulicas es objeto hoy de una verdadera revolución económica en el mundo entero. Las naciones de más porvenir industrial no son ya las que producen carbón, sino las que poseen caídas de agua. Aun en los mismos países productores de hulla, en donde se puede conseguir fuerza motriz hidráulica, se sustituye gradualmente el vapor con electricidad, en los ferrocarriles y en las fábricas.

¿Qué podemos esperar de la iniciativa privada y de la del Gobierno, á fin de que Costa Rica saque el mayor provecho de eso que los franceses llaman hoy *La Hulla Blanca*?

El tema es indudablemente de actualidad y bien merece la pena de ser estudiado por aquellos que desean el bienestar de Costa Rica.

Premio del Gobierno: ₡ 500-00.

Segundo tema. — Composición en verso. Canto á la Independencia de la América Central.

Premio de la United Fruit Co.: ₡ 250-00.

Tercer tema. — Composición en verso. Poema sobre tema libre.

Premio: Flor natural, representada por un pensamiento de oro con un brillante, valor de ₡ 200-00, obsequiado por algunos miembros del Club Costa Rica.

Cuarto tema. — Prosa. Novela corta sobre tema nacional.

Premio de varios amigos de „Páginas Ilustradas“, cuya lista está encabezada por el Doctor Arturo Pérez Martín, y la cual será publicada oportunamente: ₡ 100-00.

Quinto tema. — Crítica de los procedimientos disciplinarios que prescribe la ley, y sistema práctico para mejorar la educación moral de los niños, dentro y fuera de los planteles de enseñanza.

Premio de la Junta de Educación de esta Capital: ₡ 100-00.

Sexto tema. — Cultivo y propagación de las principales orquídeas ornamentales de Costa Rica.

Premio de una Medalla de oro ofrecida por la Sociedad Nacional de Agricultura.

BASES

I. Desde esta fecha se abre el Concurso Científico-Literario y se cierra el 15 de agosto de 1909, Concurso que tendrá por objeto premiar el mejor trabajo sobre cada uno de los temas antes indicados.

II. Los trabajos deberán ser originales é inéditos y escritos en castellano; serán firmados con un pseudónimo, acompañados de un sobre en el que conste el nombre del autor y la dirección de su domicilio. Dichos trabajos deberán ser escritos á máquina y remitidos al Presidente del Comité abajo suscrito, quien los pondrá en manos del Jurado Calificador.

III. Ningún trabajo podrá ocupar más de diez y seis hojas, poco más ó menos, por un lado, tamaño corriente de *block*.

IV. Además de los premios indicados, habrá *Menciones Honoríficas*, á juicio del Jurado.

V. En el festival que se celebrará en el Teatro Nacional, en la noche del 15 de septiembre, se entregarán los premios á las personas que los hubieren obtenido.

VI. El autor premiado con la *Flor natural*, tiene derecho á elegir la Reina de los Juegos Florales que debe presidir la solemne distribución de premios.

VII. Si las personas premiadas no pudieren leer sus composiciones en la noche indicada, el Presidente del Comité designará á quien haya de hacerlo.

VIII. Las composiciones que no obtuvieren premio ni mención honorífica, serán quemadas, si los autores no las reclaman cuarenta días después del festival.

IX. Oportunamente se dará á conocer el personal del Jurado—del cual no formará parte ninguno de los miembros de la redacción de *Páginas Ilustradas*, á fin de que cualquiera de éstos pueda tomar parte en el Certamen—y el nombre del mantenedor de los Juegos Florales.

X. Tanto los trabajos premiados como los retratos de la Reina, de las damas de honor y de los autores, serán publicados en una edición especial de *Páginas Ilustradas*.

El Comité: **Próspero Calderón**, Presidente. — **Dr. Gustavo Michaud**. — **J. Sidel Tristán**. — **Anastasio Alfaro**. — **Daniel Ureña**. — **Sélix S. Noriega**. — **León Fernández Guardia**. — **Lisímaco Chavarría**. — **Dr. Teodoro Picado**.

San José, Costa Rica, á primero de mayo de mil novecientos nueve.

De cada gota nace un cabello!

LA CASPA DESAPARECE

Un frasco vale solo un colón



La ANTICASPINA es la ÚNICA preparación que, usándola diariamente, ha logrado hacer desaparecer la Caspa y que el cabello cesara de caer. Pruébese ahora!



En todas las Boticas del país

Páginas Ilustradas

REVISTA QUINCENAL

SAN JOSÉ,
15 de Julio de 1909



Director:
PRÓSPERO CALDERÓN

En su litera

VI

Para el culto Luis A. Galofre

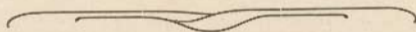
Hay un rumor de frondas en toda la floresta,
deja escuchar sus cantos en la montaña el quioro;
el mar redobla tumbos en resonante coro
y en las erguidas rocas sus ímpetus asesta.

La tribu de salvajes para danzar se apresta,
porque vendrá el Cacique en su litera de oro
luciendo todo el lujo de su mejor tesoro;
su prometida núbil acudirá á la fiesta.

Preséntase el monarca en su sitial de viaje,
hay brillos de turquesas en su vistoso traje
y brota en los semblantes la luz de los asombros.

Parece aquel Cacique la flor de una quimera
que fuése una escultura sentada en la litera
que llevan diez vasallos en sus robustos hombros.

LISÍMACO CHAVARRÍA



El Suturismo

Para „Páginas Ilustradas“

En otra ocasión, y á propósito del Modernismo, expresé en las columnas del *Nuevo Mercurio*, que con tan buen éxito redactaba en París Gómez Carrillo, mi opinión acerca de las escuelas literarias, en cuya efectividad no creo, pues pienso que los escritores no son ocas para formar algarabía monorrítmica, ni números de un casillero telefónico sujetos á un mecanismo de exactitud desesperante. Juzgo, sí, que cada uno de ellos tiene su individualidad intelectual bien definida, su amaneramiento de estilo; su alma, simple ó compleja, distinta de las otras, por la que rige sus pensamientos, á cuyo influjo brotan las ideas, se cristalizan en verbo luminoso y riegan por el haz de la tierra simiente generosa ó egoísta, dulce ó amarga, pero siempre marcada con un sello característico que viene á ser, como el blasón en la heráldica, el distintivo de cada caballero del Ideal.

¿Por qué, pues, afanarse en fundar escuelas literarias, como quien funda hospicios para inválidos ó casas de corrección para muchachos extraviados? ¿Puede imaginarse que pase esa idea de una mera ficción en la hora actual? ¿Qué amplios no tendrían que ser los moldes de una escuela para que dentro de ella cupieran las tendencias de quince ó veinte escritores ó poetas de verdadero valer, ó qué estrechos resultarían á la postre, si todos los que la proclamaran siguiesen una misma ruta, cual condenados del Dante, cargando la capucha de plomo de un manifiesto tendencioso, pero al fin estrecho á pesar de su falta de reglas, manifiesto que recortaría las alas al espíritu y no dejaría alzar el vuelo libremente á la traviesa imaginación, la locuela adorable y caprichosa, que se resiste siempre á todo yugo?

Estas consideraciones que á mí se me antojan muy claras, no lo son para algunos. De aquí la causa de que un buen amigo mío, personalidad literaria de alto rango, haya lanzado desde las columnas de una gran revista de arte puro, la revista italiana *Poesia*, el manifiesto de una nueva escuela que bautiza con el nombre brillante de *Futurismo*. Francisco Marinetti, tal se llama mi amigo, no se conforma con ser uno de los primeros poetas de la Italia moderna, la Italia de D'Annunzio, Ferrero, Panzaccio, Fogazzaro y Balin D'Abate, sino que aspira ahora á reunir al rededor de una bandera llamativa á todos los rebeldes, á todos los inflamables llenos de prevención contra el Pasado, que ambicionan borrar con su huella toda la ruda labor que en cinco mil años ha realizado la Humanidad, para sin estorbos poder ser ellos los únicos en los dominios del Pensamiento.

Este propósito es ingenuamente descabellado. Estamos fuertemente ligados al Pasado, del cual no podemos librarnos. El Progreso mismo es como un largo cordón á través del cual pasa la electricidad acumulada durante miles de años y que ha de convertirse en luz en el foco que está en el extremo que nos corresponde. Si se rompe ese cordón, la comunicación cesará; las fuerzas acumuladas se dispersarán locamente y sobrevendrá algo semejante al caos, un caos espantoso, más aún que el de los elementos físicos en la edad prehistórica.

El Pasado es la fuerza de gravedad que impide nos despeñemos en el abismo. Suprimirlo, pues, no es posible. ¿Cómo haríamos tal cosa? Sería preciso acabar con el recuerdo antes que todo, lo que es imponderable para las humanas fuerzas. Y en el caso improbable de que esto pudiera conseguirse, la vida perdería entonces su mayor encanto.

Yo me declaro, siendo nuevo y ansiando conquistar el Futuro, respetuoso y admirador con el Pasado. Las cosas que fueron, los hechos que se realizaron, tienen un encanto y una armonía inimitables. Recordar es vivir de nuevo en épocas anteriores; y amar las cosas viejas, establecer comunión con los humanos que nos precedieron en esta

jornada azarosa: con los que lucharon, y sufrieron ó gozaron, vencieron ó fueron vencidos, igual que hoy nosotros. Por eso yo prefiero, contra la opinión de mi amigo Marinetti, *La Victoria de Samatracia* al auto rugiente que parece correr sobre metralla.

Demolidor es el manifiesto de la escuela en embrión, pues proclama algo que equivale á la anarquía; una anarquía intelectual extremada. Condena la literatura que ha exaltado la inmovilidad pensante, el éxtasis y el ensueño, y quiere en cambio exaltar el movimiento agresivo, el insomnio febril, el paso de trote, el bofetón y el puñetazo. Ni más ni menos que una escuela de energía á la que de seguro se afiliará como Profesor Teodoro Roosevelt, con sus escopetas, sus osos y sus vestidos amarillos.

¿Querrá Marinetti reirse un poco de la tontería humana ó creará sinceramente lo que expresa? No lo sé; pero es lo cierto que en Europa ha levantado gran polvareda su manifiesto, que ha sido el tema obligado de la prensa, sobre todo la francesa, y que no hay literato ó poeta que no se ocupe en él.

Pero con todo, sea cual fuere el móvil que le dió origen, á pesar de tanto ruido, semejante al de nogales sacudidos por el viento, pasará el *Futurismo* como pasan las cosas que no han conquistado su derecho á la vida. Las escuelas hoy están abolidas en literatura, son algo exótico en nuestra época y más si como ésta de Marinetti ellas proclaman que sólo en la lucha existe la belleza y que la Poesía debe concebirse como un violento asalto contra las fuerzas ignotas; si anhelan glorificar la guerra, el militarismo y el desprecio de la mujer; si quieren destruir los museos y las bibliotecas y ansían que la vida se reduzca al momento único, convirtiéndose la humanidad en un rebaño de búfalos que saltan libres en las praderas, emprenden galopes vertiginosos ó se dan de cornadas para probar la resistencia de sus testuces.

Dentro de la Estética acrática y amoral que profeso, no hay cabida para la idea que preconiza la necesidad de escuelas literarias. La literatura hoy es más subjetiva que objetiva; las impresiones personales que cada escritor tiene de la Vida, son las que deben integrar sus ideas, y lo que cada uno produce debe estar de acuerdo con ellas, para ajustarse á la verdad, fuente la más rica de belleza.

Zola creía que la naturaleza en toda obra de arte había que verla á través de un temperamento y Remy de Gourmont sostiene que los escritores son unidades heterogéneas que no pueden sumarse desde luego. Yo me estoy con estos grandes pensadores, y en el caso especial del *Futurismo*, juzgo que la vanidad, esa epidemia que tantos daños causa entre los hombres de letras, es el móvil que ha impulsado á Marinetti, ansioso de hacerse célebre y de ocupar en el soñado cenáculo el lugar que Víctor Hugo entre la pléyade brillante de los literatos franceses que dieron esplendor á las letras en el segundo tercio del siglo pasado.

GMO. ANDREVE

San José de Costa Rica, mayo de 1909.

En una postal

A la bella completista Eulalia del Olmo

Si yo fuera pintor, con dulce anhelo,
haría tu retrato con tres cosas:
por paleta, un verjel; por lienzo, el cielo;
por colores, los nardos y las rosas.

Córdoba (España)

RICARDO SOTO

Luz Siltrada

Por Gustavo Michaud

Traducido del „Scientific American“ del 28 de noviembre de 1908, para Páginas Ilustradas

El aparato cuya descripción sigue no produce efectos tan extraordinarios como la cámara de rayos X, que describí en un número anterior del *Scientific American*, (diciembre 9, 1899); pero la persona que lo emplea puede ver con facilidad á través de un obstáculo que queda insuperable para todos los ojos, salvo los del experimentador. El fenómeno no es de los que se manifiestan á nosotros en la vida ordinaria; muchas personas, al verlo, desean saber su causa y son así conducidas al estudio del único capítulo de la óptica en el cual se nos revela claramente la naturaleza íntima de la luz.

Se presenta una placa de vidrio transparente y sin color á los auditores, preguntándoles si algunos de ellos se creen seguros de poder leer tipo de imprenta grande y claro colocado directamente debajo del vidrio, á una distancia razonable del ojo y fuertemente alumbrado. Después de recibir una contestación afirmativa, se coloca una mesa cerca de la ventana y sobre la mesa se deposita el texto impreso cubierto por la placa de vidrio. Al extremo opuesto de la mesa se colocan algunos libros (véase el grabado). Ud. apoya la barba sobre el soporte constituido por los libros y acerca ó aleja la placa de vidrio hasta que vea el cielo luminoso reflejándose bajo un ángulo algo menor de 45° (34° suministra los mejores resultados, pero una gran exactitud no es de ningún modo necesaria). En tales circunstancias, le será imposible distinguir nada debajo de la placa de vidrio. Una después de otra, las personas presentes toman su lugar y tratan de leer el impreso. Sus esfuerzos son vanos. Sobré la placa se ve el cielo luminoso; debajo no se ve nada, ni aun el color ó la forma de la hoja de papel. La luz intensa enviada por el cielo disminuye la sensibilidad de la retina, cierra parcialmente la pupila é impide ver cualquier objeto que sea mucho menos luminoso que el cielo.

Sácase de la bolsa lo que parece ser un disco pequeño de vidrio ordinario, verde, colocado en un marco de cartón. Se pasa este objeto á los asistentes. No es un prisma ni un lente. No cambia nada en la posición, dimensión ó forma de los objetos. Sin embargo, al examinar la placa á través del vidrio verde, Ud. lee inmediatamente y en alta voz el tipo invisible colocado debajo. El vecino se apodera del vidrio verde y, lleno de confianza, trata de leer también. Ocupa exactamente la posición que Ud. ocupó; emplea el vidrio verde exactamente como Ud. lo empleó y..... no ve nada. La imagen del cielo sobre la placa se ha hecho verdosa, pero nada revela la existencia de cualquier objeto por debajo. Alguien coloca

otros textos en lugar del primero. Ud. siempre puede leer; ninguna de las personas presentes lo puede. Al fin, Ud. consiente en conferir á cada uno el misterioso poder de que solo Ud. gozaba y, desde este momento, aunque ningún cambio aparente se haya producido en ninguna parte, cada uno puede leer, á través del vidrio verde, pero nunca sin él. El cielo deslum-



El texto impreso se lee fácilmente á través de lo que parece ser un pedazo de vidrio verde ordinario.

brante ha desaparecido aparentemente; el texto se ve claramente y se lee con facilidad.

La explicación del misterio yace en la naturaleza especial de la luz intensa mandada por la superficie del vidrio. Lo que parece ser una sola placa espesa de vidrio es, en realidad, una pila de tres placas pegadas juntas sobre las orillas por cintas de papel con goma. Las placas están separadas unas de otras por cintas del mismo papel interpuestas también entre las

orillas. La luz reflejada por una pila de placas de vidrio es casi enteramente polarizada, cuando el ángulo que los rayos forman con la placa es vecino de 34° . Nuestros ojos no hacen ninguna diferencia entre la luz ordinaria y la luz polarizada, pero una placa de turmalina, transparente á la luz ordinaria, es opaca á la luz polarizada si el eje principal de la turmalina es paralelo al plan de polarización. Durante el experimento, el ojo recibe á la vez la luz deslumbradora reflejada por la placa y la luz comparativamente débil mandada por el papel impreso. La turmalina es opaca á la luz que emana del primero de estos dos manantiales. Este mineral es, por lo contrario, transparente á la luz difusa que viene del texto impreso. La turmalina obra, pues, á manera de un filtro que deja pasar sólo aquellos rayos luminosos que permiten la lectura del texto.

Mas para privar á la turmalina de su opacidad á la luz polarizada, basta colocar su eje principal perpendicularmente al plano de polarización, es decir, en ángulo recto con su posición primitiva. El cambio se hace sin dificultad por un movimiento de la mano puesta sobre el disco de corcho que encuadra la turmalina. Otro cuarto de revolución restituye al cristal la propiedad de separar la luz polarizada de la luz natural. El diagrama colocado á la derecha del grabado que acompaña este artículo explica el modo de montar la turmalina. (P) es un soporte de cartón negro, (C) un disco de corcho, (T) una lámina de turmalina cortada paralelamente al eje principal, (B) papel negro con una abertura circular.

Durante el experimento, la luz debe venir de una sola ventana. El descuido de esta precaución aumenta en la cantidad relativa de luz difusa mandada por el texto y algo se podría percibir debajo de la placa.

La Pastora

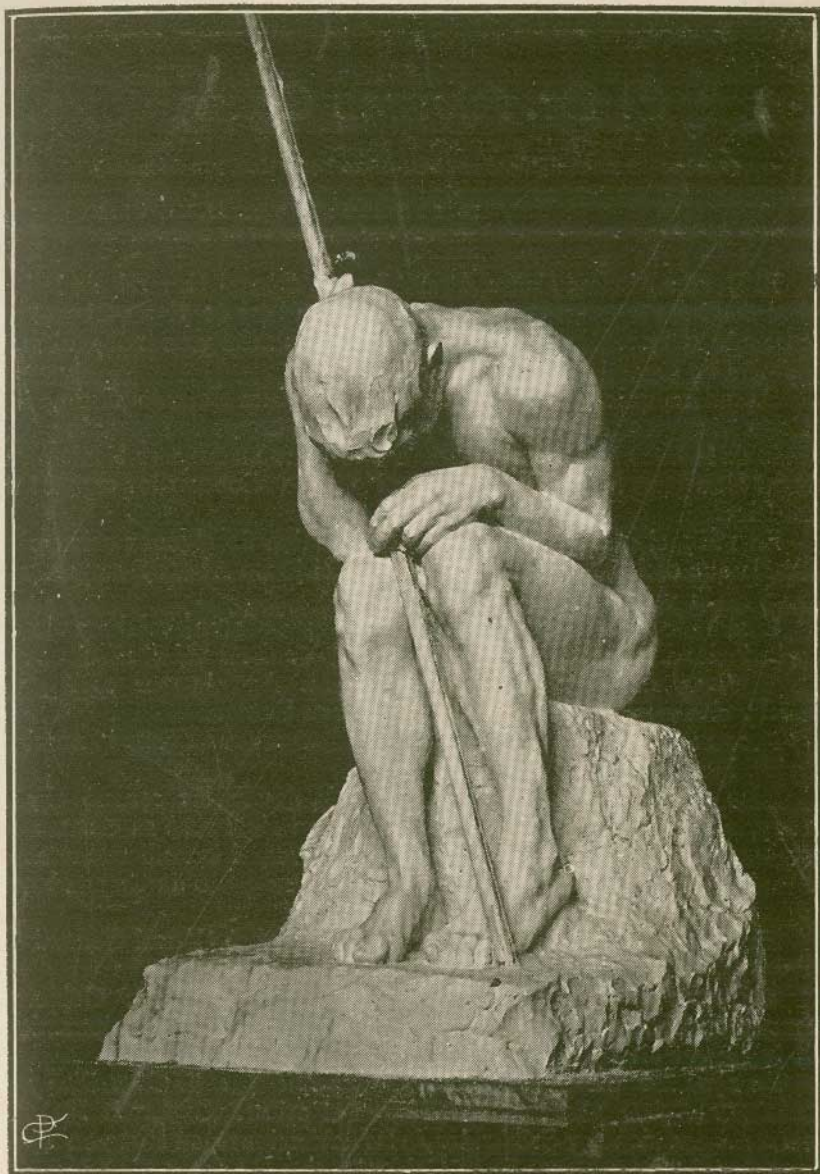
Al señor don Salvador Domínguez Tejedor,
en España, en prueba de agradecimiento.

Eres, Pastora, florecilla grata
nacida entre la selva, y tu hermosa
el corazón me embriaga de tristura,
pues tu belleza al corazón maltrata.

En las mañanas te contemplo ¡ingrata!
oculto entre la yedra y la espesura,
y al contemplar tu celestial figura
la pasión en mi pecho se desata.

Tras las ovejas, con andar ligero,
cruzas el valle por feraz sendero,
y entonces lanzo funeral gemido.

Yo te miro pasar como una abeja
y exclamo con acento compungido:
«¡Ay, cuánto diera por tornarme oveja!»



EL CAMINANTE

Escultura del artista costarricense Juan Ramón Bonilla
y la cual se exhibe actualmente en Roma.

El Dr. Alvarez Cañas

(Traducido para "Páginas Ilustradas" por Enrique Collado)

De „Les Hommes et leurs oeuvres, Dictionaire Biographique International Illustré des Contemporains.

El Doctor Alvarez Cañas (don Alberto), Cónsul General de la República de Costa Rica en Francia, nació en San José de Costa Rica el 13 de enero de 1869. Hizo sus estudios en su país natal y en 1887 obtuvo el diploma de Bachiller en Ciencias y Letras.

Su padre, quien murió en el año 1876, fué un abogado distinguido de Costa Rica, en donde llegó á ocupar los altos puestos de Diputado y Magistrado de la *Corte Suprema de Justicia*. Por parte materna es bisnieto del Coronel Don Juan Manuel de Cañas, el último Gobernador español en Costa Rica.

En 1885, siendo aún estudiante, con motivo de algunos conatos de guerra, la que dichosamente no tuvo lugar, el joven Alvarez se presentó como soldado voluntario.

Concluído su bachillerato se dedicó al periodismo, colaborando en los principales diarios, tales como: *El Herald de Costa Rica*, *El Comercio*, *La República* y *El Boccacio*, periódico satírico. Actualmente es Agente General y corresponsal de *La Gaceta Médica* en Europa.

Poco antes de partir para Europa, *La Sociedad de Obreros* lo nombró miembro honorario.

Hizo sus estudios de medicina en París, donde los coronó el año de 1897, obteniendo su diploma de Doctor; en 1898 pasó su examen de incorporación en la *Facultad Médica de Costa Rica*, é inmediatamente fué nombrado médico del ejército. Hoy cuenta con su grado de Comandante, no asimilado, sino efectivo.

En 1902 el Gobierno de Costa Rica lo nombró Cónsul General en Francia.

El Doctor Alvarez Cañas tiene la misión especial de su Gobierno de tenerlo al corriente de los progresos realizados en el perfeccionamiento de la higiene civil y militar.

En 1904 fué delegado por la *Facultad Médica de Costa Rica* y la *Inspección de Higiene* para representarlas en el primer Congreso Internacional de Saneamiento y Salubridad de las habitaciones, en París; en 1905 fué nombrado representante de su Gobierno para el primer Congreso Internacional de Agronomía Colonial en París, el cual fundó la Sociedad Científica Internacional de Agronomía Colonial, de la cual es hoy día uno de los Vice-presidentes y miembro del Consejo de administración; en 1906 fué delegado al segundo Congreso Internacional de Salubridad y

Saneamiento de las habitaciones, en Génova. El Doctor Alvarez Cañas es miembro del *Comité International de patronage de l'Association de l'Hygiène de l'habitation*; miembro titular de la *Sociedad Filantrópica Internacional de la Cruz Blanca de Génova*; miembro de *L'Œuvre Antituberculeuse de Paris*; miembro de la *Asociación Internacional de Médicos para ayudar á la supresión de la guerra*, etc.



Después de las líneas anteriores, tomadas de mi honorable colega Mr. Stern, del *Moniteur Diplomatique et Colonial*, creo que debo decir dos palabras sobre la República de Costa Rica.

En una interesante conferencia sobre su país, dada en 1905 en Chateau du Peuple, Bois de Boulogne, editada por Michalon, el Doctor Alvarez Cañas, después de indicarnos el lugar ocupado por Costa Rica en la América Central y mostrarnos sus maravillosas evoluciones, nos dió sobre este precioso país interesantes datos.

La instrucción primaria es gratuita y obligatoria para todos los niños de 14 á 18 años. Los Gobiernos se han preocupado siempre del adelanto de la Instrucción Pública; pero con mayor empeño desde el año 1885, bajo la brillante y progresista Administración del señor don Bernardo Soto, gracias á los esfuerzos del ilustre caballero don Mauro Fernández, entonces Ministro de Instrucción Pública.

La clase intelectual del país es muy numerosa. Los hijos de las familias pudientes ó de aquellas que son ayudados por el Gobierno, hacen sus estudios en el país ó son enviados al exterior. El Gobierno sostiene en el extranjero dos clases de bequistas; los unos, que estudian una profesión, y los otros que aprenden ó se perfeccionan en un oficio. El número de costarricenses que hacen sus estudios en el exterior es considerable. No es nada sorprendente, pues, que en San José, por ejemplo, estén tan desarrolladas las ciencias. Las literaturas francesa y española son las más conocidas, pero es la francesa la que decide con más interés.

Desde hace más de veinte años las leyes de la República han establecido el Registro del Estado Civil, el divorcio, la secularización de los cementerios y también está prohibido á las congregaciones religiosas establecerse en el país.

La ley permite á la mujer disponer de sus bienes sin la autorización del marido, y la obrera es dueña absoluta de su salario.

El pueblo de Costa Rica es esencialmente agrícola. Las dos principales exportaciones son: el café, tan justamente apreciado por su aroma, y el banano, que, por su tamaño y sabor, es uno de los mejores. Es el país que exporta más bananos; en 1903 se exportaron más de 5.000.000 de racimos y el año pasado 11.000.000 de racimos.

Los gobiernos se suceden en Costa Rica tan normalmente como en

Francia. Al señor don Ascensión Esquivel, abogado de grandes méritos, le sucedió en 1906 don Cleto González Víquez, eminente juriconsulto y miembro de la Academia Española, de la Academia de Jurisprudencia de Madrid, etc., Ministro varias veces, Presidente Municipal cuando fué llevado á ocupar la primera magistratura de la República.

No posee solamente una gran inteligencia y cultura, sino también un corazón muy noble.

Conducida por su digno jefe, Costa Rica ha sabido captarse las simpatías del mundo civilizado.

Al cerrar sus sesiones el Congreso este año (1908), un distinguido juriconsulto, uno de los principales luchadores de la oposición y personalidad política de Costa Rica, don Ricardo Jiménez, pronunció las siguientes palabras: «Antes de separarnos, quiero manifestaros cuánto estimo al Gobierno actual. Ahora podemos decir con orgullo, que tenemos verdadera República.»

La consideración de que goza esta valiente y pequeña República entre las naciones del viejo y nuevo mundo, es tal, que la han hecho acreedora al sobrenombre de «Suiza Americana,» nombre que merece y que la honra.

Costa Rica tiene de común con Francia su paz absoluta, como conviene.

He aquí las recientes palabras del Doctor Alvarez Cañas en la «Asociación Internacional de Médicos para ayudarse á la supresión de la guerra,» al pronunciar su brillante discurso, el cual ha sido reproducido por los periódicos franceses, ingleses, españoles y mejicanos:

«En nuestra historia, que data de 1821, época de nuestra independencia, no hemos tenido más que una guerra, y no contra nuestros vecinos, sino más bien para ayudar á éstos á expulsar una banda de filibusteros y piratas, quienes se habían apoderado de una gran parte del territorio de la República vecina. En esta guerra, toda la América Central tomó las armas contra los invasores, y en honor al valor y arrojo de nuestras tropas, las Repúblicas centroamericanas designaron como Comandante en Jefe al Gral. costarricense don José María Cañas. Esta guerra data del año de 1856, y si la he citado es simplemente para haceros ver que, habiendo estado en el lugar de honor, á la vanguardia, no se debe atribuir nuestro pacifismo á la debilidad, sino al amor de nuestro pueblo hacia las obras benéficas de la paz, y al profundo respeto que tiene por la vida humana. En efecto, desde hace 50 años hemos abolido la pena de muerte y desde esta época nadie ha sido por ningún motivo ejecutado.

En estos últimos años, hemos visto con tristeza reanudarse las guerras en los estados vecinos.

Enseguida que la diplomacia encontró una ocasión propicia, propuso mi Gobierno su amigable intervención para tratar de impedir, por medio de un tratado entre las cinco Repúblicas, que las terribles luchas se reprodujesen.

Los delegados centroamericanos se reunieron en 1906 en San José de Costa Rica, bajo la presidencia de nuestro Ministro de Relaciones Exteriores don Luis Anderson; se firmaron varios tratados. Desgraciadamente todas las naciones centroamericanas no estuvieron representadas, resultando, por lo tanto, infructuosos nuestros trabajos.

Nuestra diplomacia no se desanimó y continuó con perseverancia sus ideas,

cuando á fines del año 1907, los Presidentes de los Estados Unidos y Méjico ofrecieron á las cinco Repúblicas su amigable mediación, y habiendo obtenido una contestación afirmativa, los invitaron á reunirse en Washington. Mi Gobierno, que no tenía ningún litigio pendiente, se apresuró á aceptar la invitación.

Los delegados de las cinco Repúblicas se reunieron en la capital de los Estados Unidos. Esta vez fué nombrado también Presidente uno de nuestros delegados, el Ministro de Relaciones Exteriores, el señor Anderson; el más joven de todos, no tiene más que 33 años.

Tengo la satisfacción de decirlos que los tratados firmados están aprobados á la hora actual por los respectivos Congresos de las cinco Repúblicas y representan en su totalidad una obra muy bella.



San José, Costa Rica — Parque Central y Catedral

Fot. Céspedes

No os hablaré, para no abusar de vuestra atención, más que de uno de los principales artículos, el cual trata de la creación en Cartago (Costa Rica) de un alto tribunal, la Corte de Justicia Centroamericana, compuesta por los juriconsultos más eminentes de cada país y á la cual debe someterse la menor dificultad que surja entre las Repúblicas hermanas ó las reclamaciones de particulares ó diplomáticas de los otros países. Es, pues, un tribunal permanente de arbitraje de suma importancia para la conservación de la paz.»

Este discurso honra á la vez al Doctor Alvarez Cañas y al país que tan dignamente representa.

La Corte de Justicia Centroamericana ya ha prestado buenos servicios á la causa de la paz.

Mr. Carnegie, el gran pacifista americano, dió 500,000 francos para

la construcción, en Cartago, del palacio destinado á las reuniones de este alto cuerpo de arbitraje.

Al abrirse las sesiones, el 25 de julio de 1908, fué electo presidente el delegado costarricense don José Astúa Aguilar, uno de los primeros jurisconsultos en Derecho Penal de Centro América.

El Gobierno de los Estados Unidos se hizo representar por Mr. Buchanan y el de Méjico por su embajador don Enrique Creel. Este eminente diplomático pronunció un discurso en el cual hizo el mayor elogio de Costa Rica.

Para darle gracias de este noble homenaje á la nación mejicana, Costa Rica envió á Méjico uno de sus mejores hombres políticos, el señor Anderson.

Este acto de cortesía fué muy apreciado por el Gobierno y pueblo mejicanos y los periódicos elogiaron á Costa Rica y á su joven diplomático.



Lo que precede muestra suficientemente la paz que reina en Costa Rica.

Este pequeño país, de sangre latina, que estima la Francia, no sería el hijo de la grande y guerrera España si no supiera mostrar su heroísmo, llegado el caso; su paz es perfecta, pero no transige con el honor.

El Presidente señor González Víquez, dijo en un discurso pronunciado en un banquete: «Seamos pacíficos por el honor y el amor á la humanidad, pero debemos estar siempre preparados por si algún día desgraciadamente debemos tomar las armas para defender nuestro territorio ó por el honor de la patria; ese día yo seré uno de los primeros que me haré matar por la defensa de nuestros derechos.»

He ahí la energía y la dignidad del Primer Magistrado de la República de un país libre y valiente!

Costa Rica, sus hombres de Estado y su pueblo merecen la mayor estima.

El Doctor Alvarez Cañas es un amigo de Francia y en su representación consular un asiduo colaborador del distinguido Ministro de Costa Rica en Francia y al que le unen estrechos lazos de amistad, el señor don Manuel M. de Peralta, uno de los más antiguos miembros del cuerpo diplomático en París; acreditado también ante otros gobiernos europeos y además personalidad muy conocida en el mundo científico y literario.

El Doctor Alvarez Cañas goza de una gran popularidad en Costa Rica y su conducta está en perfecta armonía con las ideas de su país.

Este año, en una de las sesiones del Congreso, al ocuparse del cuerpo consular, fueron reconocidas por unanimidad y con palabras llenas de entusiasmo sus innumerables servicios prestados en París.

Estas líneas son á la vez una recompensa, un estímulo y un homenaje.

Bonor al mérito

De *La Ilustración de Roma*, correspondiente al 5 de abril último, traducimos el siguiente artículo relativo al escultor costarricense, don Juan Ramón Bonilla, que acaba de llegar al país después de dejar bien sentado en el exterior el nombre de su patria:

EN EL PALACIO DE BELLAS ARTES

EXPOSICIÓN ANUAL

También este año la LXXIX Exposición Internacional de Roma no podía resultar más interesante por el valioso concurso de ilustres artistas, que han exhibido en el Palacio de la Vía Nacional obras muy apreciables y dignas de admiración, de pintura, escultura y grabado.

En la exposición figuraron cerca de cuatrocientas obras de los más connotados y hábiles artistas de que se ufana el arte italiano y extranjero.

Entre las más bellas y admiradas obras hemos notado *El Caminante* del escultor profesor Juan R. Bonilla. Es una estatua que revela inmediatamente la poderosa inteligencia artística del joven autor.

La fotografía de esta preciosa obra que reproducimos aquí, no da ciertamente más que una pálida idea de la realidad.

Nobleza en la línea, amplio el modelado, cuidadosa en la forma, bella especialmente en la espalda, primorosamente esculpida y exacta; el sentimiento con que el hábil artista ha querido presentar a *El Caminante* que, después de mucho andar, al fin descansa, pero como aún no ha llegado al término de la jornada, debe levantarse y emprender de nuevo el camino, está admirablemente expresado.

Sabemos que *El Caminante* de Bonilla, fué admitido por unanimidad de votos en la Exposición de Bellas Artes de Roma, y esto debe halagar al novel artista, porque el Jurado de este año ha estado justamente severo. En efecto, la Exposición actual, es digna de la bienal de Venecia, lo que todos han estado de acuerdo en reconocer.

El escultor Juan R. Bonilla, nacido en Cartago, (Costa Rica), vino a Italia en 1897 a estudiar en la Academia de Bellas Artes de Carrera, donde alcanzó pronto muchas distinciones. Concluidos los estudios se trasladó a Roma, y en el Instituto de Bellas Artes de esta ciudad, hizo el último curso de perfeccionamiento, bajo la sabia dirección del ilustre profesor Héctor Ferrari, llegando a obtener la gran medalla de plata.

Con magnífico temperamento artístico, lleno de fé y de entusiasmo, Bonilla tiene gran amor por el arte, amor que lo ha hecho alejarse por largos años de su querida Costa Rica y de los suyos que lo aprecian intensamente.

Nos consideramos dichosos al consignar el éxito lisonjero de este joven y estimado artista, a quien conocíamos hace algún tiempo, y cuyas raras prendas de inteligencia y sentimiento, habíamos podido apreciar con placer.

Otro trabajo que indudablemente atraerá la admiración del público, y del cual por motivos particulares no podemos hablar detalladamente, es un monumento a Cristóbal Colón, cuyo boceto está ya casi terminado.

Auguramos por lo tanto al distinguido joven artista y amigo, que en breve dejará nuestra capital, continuos y mayores triunfos, con la esperanza de poder informar del éxito de su gran proyecto, y que el sol ilumine no muy tardado en la más bella plaza de Cartago la estatua en bronce de alguno de los grandes hombres de su patria.

3904



SEÑORITA AMALIA RODRÍGUEZ

Fotografía de F. ROBERT

3905

Bajorrelieves

Amor de Ensueño y de Romanticismo, por Federico Urbach

Versos premiados en los Juegos Florales
celebrados por el Ateneo y Círculo de la Habana

Como bandada de grullas de un bosque de nisperos de Nagasaki, llegóme no ha mucho, de manos de su autor, ese poema del más exquisito de los poetas de la isla de Martí.

Pongo, de mi naveta de entusiasmos, un poco de mirra en el incensario de estas cortas líneas para aromar á este poeta, porque bien se lo merece, porque hace vibrar, porque es ungido por el Dios de bellas formas y de flechas de Sol.

Abre el poema de *ensueño y romanticismo* con este lírico arpegio en prosa:

«Estos versos, que exaltan la epifanía, el tránsito y la desolación de un amor tan humano como doliente, y han sido más vívidos que soñados, á ti, mi dulce esquivia, los dedico; que tu cima los idealiza y tu recuerdo eterno los consagra.»

Está el poema dividido en estas partes: *Invocación al amor*, soneto maravilloso por su estructura y delicadeza; *Leyenda á la amada*, serie de doce sonetos en alejandrinos franceses, y *Envío*, soneto admirable.

Es Urbach rimador que se place, como Benvenuto Cellini, en afinar con el cincel de su gusto bizantino, sus camafeos líricos. Cada soneto suyo es un fino mosaico de catedral gótica, una ojiva en donde la luz solar se quiebra en mil colores luminosos.

Piensa del amor lo siguiente:

Amor, fecundo génesis, perpetua sed de vida
próvida y milagrosa fuente de eternidad,
bálsamo que restaña toda sangrienta herida,
de todo humano abismo celeste claridad,

En el lapislázuli de esos cuatro alejandrinos dijo el poeta toda la grandeza de ese sentimiento que Alfredo de Musset creía fundamento único de la existencia humana. El poeta de *Las noches de luna* no concebía la vida sin el amor. Leonora, la angelical Leonora de Poe, fué la visión blanca que cruzó por la estancia del *visionario lírico* la noche sombría en que el fatídico *Cuervo* le dijo aquel ritornelo espantable, *¡jamás, nunca más!*, desde la cimera de Palas. Safo, la poetisa de Mitilene, se arrojó desde el promontorio de Leúcales por el amor, y por el amor, Leandro atravesaba todas las noches las aguas ondulosas del Helesponto para ir á besar á la sacerdotisa de Venus en Sestos, la apasionada Hero, hasta que

una noche tempestuosa una manga de linfa envolvió en sus pliegues al amante y otro día la aurora lo halló flotando sobre las crestas espumosas del cristal azul del estrecho de los *Dardanelos*: Uhrbach rinde á las plantas de su amada *esquiva* la guirnalda de sus versos.

¡Salve, amor!

El poeta habanero gusta de pulimentar el verso, de fundir el oro de sus ensueños en el crisol del arte exquisito, del arte sereno y brillante como patena milagrosa; por eso Pichardo, el Conde Kostia, Carricarte, los Carbonell y todos los buenos cultivadores del arte en la isla antillana le rinden los mirtos de su admiración. Oigámosle:

Temo, mi *esquiva*, temo la humana inconsistencia
con sus fragilidades de flor y de cristal,
que lo presente infiltra de efímera tendencia
y lo pasado exalta de un principio vital.

Tu ausencia á otras riberas, la dolorosa ausencia
que del llanto la vena transfiguró en raudal,
lució de nuestras almas, tal vez, la florescencia
del olvido, que aguarda, mezquino y terrenal.

Apenas se oye la punta del buril pasando suavemente sobre la lámina bruñida del verbo, apenas de sus dedos la risada camelia de cristal de sus estrofas puras. Uhrbach, como poeta, es delicado é intenso, y guarda la miel de su poesía en el arte nuevo y jugoso.

¿Que no lo comprenden? Mejor para él; así el populacho estulto no podrá profanar con el lodo de sus juanetes el ara santa del arte suya. Artista que es aclamado por el vulgo, no es artista, ha tiempo que lo dijo Iriarte:

«Si el necio aplaude, peor.»

Séneca se contentaba con comprenderse él solo: «Me basta un admirador—decía—yo mismo.» Desde que una obra de arte es comprendida por la vulgaridad, deja de ser alta, deja de ser sagrada y única.

Cuantan que un portero del Museo del Louvre fué sorprendido por el conserje de aquel establecimiento de obras de arte en el acto en que trataba de quitar de su lugar á la *Venus manca*, y como le preguntara el jefe por su proceder, se excusó diciendo que él creía que aquella escultura hacía mal papel en medio del Apolo y la Diana. La ignorancia lo llevó á cometer semejante desacato con la obra griega. Para éste el peor castigo fué el perdón.

Como sé que no cansaría á mi lector hablándole de poetas de la talla de Uhrbach, escucha esta otra estrofa:

Tú fuiste, golondrina de amor (mi flor de spino),
y mientras tus pupilas copien el ancho mar,
me llegan en el ala del hálito marino
tu voz y tu perfume, trémolo y azahar...

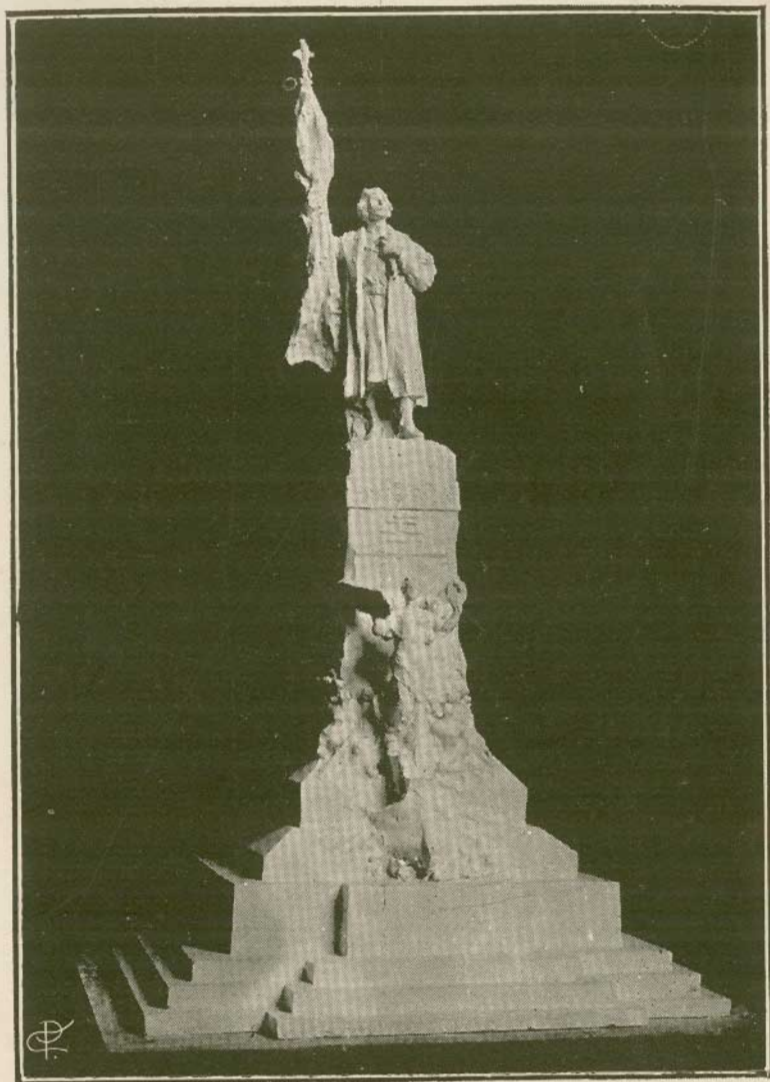
No há muchos días leí en *El Constitucional* de Caracas (Venezuela), en uno de los artículos demoleedores de *Ariel*—este es un seudónimo—que en Cuba no existen poetas; esta es una falsedad apasionada y flaca: Cuba tiene cantores como el notable Uhrbach, que bien pueden aupar al escritor del diario caraqueño.

Vayan para el bardo de *Amor de Ensueño y de Romanticismo* un par de golondrinas heráldicas y condúzcanle en sus alas mis ardientes parabienes, y las gracias por el envío, el cual es ánfora de alabastro muy digna de Petronio ó de un vencedor en los juegos olímpicos de Atenas.

LISÍMACO CHAVARRÍA

EL ATENEO DE COSTA RICA

Es un ilustre Centro literario. Antonio Zambrana—el Aquiles de la tribuna—es su Presidente honorario, y Justo A. Facio—el impecable lírico—ha llevado desde hace mucho tiempo la Presidencia efectiva. En esa eximia casa ha descollado con brillo y gloria la flor de la intelectualidad costarricense. Poesía, arte, ciencia—todo ha florecido allí: verso, pluma, perla y flor, como ha dicho el poeta. El apóstrofe de oro de Zambrana, el verso de Facio, el poema de Chavarría y la prosa de Ureña: el cuento de Troyo como un lienzo de esmeralda, la tradición de Barrantes como odre con olor á higo viejo: armonía y color, línea y bronce: toda la constelación de astros de un pequeño Parnaso, todo el coro de dioses de un risueño Olimpo. Zambrana—el viejo león de la elocuencia—que tiene ala de cóndor y trino de ruiseñor, con apóstrofes que son versos de Píndaro y estrofas que son filigranas de Benvenuto: seda y acero, miel y bronce: apóstrofe de rayos y truenos, como los del Castelar que canta la Apocalipsis: alto y sonoro como encina de la Atica, en que se cuentan amores los turpiales: tumultuoso verbo que se encrespa como el coro de las ondas del mar: formidable elocuencia que encarna fuego olímpico: inspiración terrible como el sueño de un arcángel que hace fulminar relámpagos en las noches de la libertad. El verso de Facio es un mármol helénico; verso de diamante y lirio, como prisma de ópalo en que juega el iris: zafiro con tonos de agua celeste, más azul que un trozo de mar: ánfora de rosa en que bulle aroma de vino viejo y olor de moreras: árbol cuyo dombo de esmeralda es tan verde como un pino del mar de Ulises. Y si la prosa de Ureña es urna de madrigales—mariposa de oro—como una tarde de Puntarenas, Chavarría funde en su verso todo el metal de los bosques y la pedrería de los cielos: busca el pájaro que lleva pedazos de sol en su ala: busca el canto argentino de la calandria que se posa en el limonero: ama la fresca de la sierra y el espejo de plata de los ríos: su flauta—cortada en los juncales—es de caña salvaje y por eso tiene la armonía de la alondra. Chavarría es un poeta de fama: su acuarela es tan dulce como un tono de amatista y como un tinte de margarita: cuando no es azucena tiembla en el trébol de oro. Tropical y luminosa, como los ramilletes de azahar, como los tallos de jacintos, como las ramas de campanulas. Así es su verso: sabe á miel de abeja y á perfume de uva: se cría como el roble y da botones como el rosal: copia la enredadera en la linfa celeste y atesora más cantos que el cacique de Nicoya. Un aire de balada sopla en su canto montaños y su silva es como liana que se prende al tronco de un encino. Y como tiene por maestro al San Carlos, se remonta en su canoa hasta los bosques de Talamanca y teje collares de ópalo con las gotas de rocío. Poetas así harán del Ateneo un templo. Y darán gloria á la patria.—RAFAEL H. VALLE.—(De *La República*, Méjico).



PROYECTO DE UNA ESTATUA DE CRISTÓBAL COLÓN

Obra del escultor costarricense Juan Ramón Bonilla

Momentos de sinceridad

Los Modernos, de Francisco Contreras (Chile)

Francisco Contreras, escritor chileno que vive en París desde hace algún tiempo, ha tenido la misma idea que un escritor italiano de mucho mérito, *Pablo Orano*. Han querido ambos estudiar las figuras que, según ellos, ejercitan más influencias en las modernas evoluciones artísticas. Por eso han llamado sus estudios *Los Modernos*. En el libro de Orano, *I Moderni*, las personalidades analizadas son: Kant, Leopardi, Cattaneo, Stirner, Spencer, Sand, Guerrazzi, Nietzsche, Zola, De Amicis, Ardigó, Lombroso, D'Annunzio, Novicow y Pascarella. En el libro *Los Modernos*, de Contreras, aparecen los nombres de Carrière, Verlaine, Ibsen, Huysmans, Rodin, Heredia, Lorrain y Barrés. Como se puede notar en las listas que he transcrito, los dos escritores no están de acuerdo sino en considerar, entre los modernos, á Enrique Ibsen.

¿Cuál de los dos ha tenido intenciones más generales y más artísticas? No hay duda que el más concienzoso ha sido Orano: él ha tenido no sólo un acierto grandísimo en la elección de los *modernos*, sino que ha sabido también estudiar á cada uno de ellos como se debe á un crítico que pretende hacer ver los orígenes de muchos movimientos artísticos contemporáneos. Contreras, en su prólogo, dice: «Habiendo podido optar entre las actualidades, nos es grato avanzar que todos (los estudios del libro) versan sobre artistas grandes é interesantes si no siempre raros ó no conocidos. Algunos de estos han sido ya presentados por distinguidos críticos al público castellano. Mas la mayor parte no han sido suficientemente estudiados en nuestra lengua ó, tratados por cronistas superficiales, son erróneamente conocidos.»

Después de estas frases, que como casi todas las de los escritores españoles y latinoamericanos, prometen mucho, creí encontrar en *Los Modernos* un libro de verdadera utilidad para el público castellano al cual tanto mal han hecho los críticos superficiales.

Yo pienso, como Contreras, que la crítica debe ser algo más que una impresión de primera vista en frases brillantes. Y es por ese modo de pensar que hoy escribo estas notas sobre *Los Modernos*. En pocas palabras: es un libro que posee todos los defectos de las crónicas superficiales y de las críticas que no son sino impresiones á primera vista en frases brillantes.

Los artículos de Contreras son artículos escritos á la manera de esas *actualidades* que tanto encantan á los pseudo-críticos de hoy, por lo tanto son artículos que no han sido fruto de un estudio profundo y completo del alma del artista, del ambiente en que vive ó vivió y de las tendencias de las obras suyas. Son artículos de periódico, hechos para dar á saber al

público castellano que tal artista ha muerto, ó que el otro ha sido recibido en una de las tantas academias universales, ó que aquél ha sido conmemorado, ó que éste ha publicado un nuevo libro, etc., etc.

Son crónicas del momento que no merecen ser coleccionadas en un volumen.

Haciendo el estudio detenido del libro de Contreras, no he encontrado en él una sola idea suya, completamente suya, no nos ha ofrecido una interpretación suya de las tendencias de un autor. De Rodin, por ejemplo, ¿qué dice? Nada. Lo que sabíamos. Lo que de su obra escribieron Carrière, Morice y otros más. Su libro está lleno de comillas que revelan cómo Contreras en vez de estudiar directamente las obras de los autores de los cuales habla, ha malgastado su tiempo analizando las críticas que sobre ellos se escribieron. Este método no podía dar buenos resultados. Leed el estudio acerca de la obra de Ibsen. ¡Cuánta laguna, qué deficiencia de conceptos, qué repetición de cosas sabidas y resabidas! ¿No hubiera sido mejor estudiar el ibsenismo, su relaciones con la moderna dramaturgia universal, hacer resaltar el método del viejo noruego, su asentimentalismo, el pasaje imperceptible entre el hecho ordinario y la psicologización de este hecho? Cosas todas que saltan á la vista cuando uno estudia la grandiosa obra ibseniana.

Leyendo el artículo dedicado á Maurice Barrés, ¿qué encontramos? Una relación de la ceremonia que se efectuó con motivo de su recibimiento en el seno de la Academia Francesa. Nos dice del discurso de Barrés acerca de la vida de Heredia, y del de Vogüé, que habló del poeta franco-cubano, de la Lorena y de Barrés. De la fisonomía artística de este último no nos dice nada. Entre los escritores franceses modernos—me refiero á los que cultivan la novela—hay que citar á Barrés junto con France, Rolland y Farrère. Por lo tanto, merece un estudio especial; pero un estudio crítico, mejor dicho, hipercrítico, puesto que sus tendencias literarias, aparte algunas exageraciones, son magníficas. El, France, Rolland y Farrère constituyen, con sus obras, el inicio de una regeneración en la literatura francesa, regeneración que se hacía desear cuando los mejores escritores franceses eran: Loti, el inmutable Loti; Bourget, ese *snob* literario que cambia de acento y de pensar siguiendo los caprichos de sus lectores; los hermanos Rosny, los hermanos Marguerite y tantos otros, merecedores como los anteriores, de una indiferencia glacial.

En el libro de Contreras encontramos, además, estudios sobre artistas que no son ni poetas ni prosistas. Hay—me parece haberlo ya dicho—un estudio sobre la obra de Rodin y otro sobre la de algunos pintores franceses de hoy: Cormon, Bonnat, Harpignies, Laurens, Detaille, Duran, Maignan, Lefebvre, Rochegrosse, Renoir, Monet, Besnard, Martin, Laurent, Roll, L'hermite, Raffaëlli, Gervex, Blanche, Chabas, Dhurmer, Willette, Redon, Denis, Valloton, Duhem y su esposa, Le Sidaner, Simon,

Cottet, Mesnard, Dauchez, de la Gándara, La Touche, la señora Dufou, Veber, Adler, Laparra, etc. Como se ve, todos y ninguno. Todos porque los ha pasado en revista sin olvidar uno solo. Ninguno porque de ellos dice apenas lo que puede decir quien entiende poco de pintura. No se es crítico de arte aun cuando se aplique á Roehgrosse el epíteto de parnassiano de la pintura, á Besnard el de mago de la paleta y Odilon Redon el de Mallarmé del arte pictórico. Nosotros los americanos—hablo en general—tenemos la pretensión de saber de todo: de la pluma de la cual surge hoy un artículo literario, mañana veréis salir uno de política, más tarde uno de pintura, y luego de arquitectura, de música, de ciencias sociales, de ciencias ocultas, etc., etc.

Tenemos facilidades para hablar de todo, y por consiguiente, para decir tales y tantos horrores, que llegamos á ser ridículos. Debido á esto, cualidad ó vicio, como queráis llamarlo, Contreras nos habla de Rodin y de todos los pintores que he citado, dejándome tal vez en la pluma algunos. No diré que erra en sus apreciaciones, no; sólo afirmo que tales apreciaciones y la manera de exponerlas evidencian la superficialidad de sus conocimientos en el arte del color y de la luz.

Bástele estudiar los literatos. Contreras es un buen literato. Pero estúdielos con intensidad, con paciencia, no con ese apresuramiento que se nota en su libro y que hace de él uno de esos cronistas de los cuales, en el prólogo, parecía menospreciar el método de analizar los hombres y las obras.

JOSÉ FABIO GARNIER

Bologna, Marzo 19 de 1909.

EN ESTUDIO: *Joyeles*, de Juan Aymerich (Argentina); *Obras*, de Mariano Riera Palmer (Puerto Rico); *María del Rosario*, de Daniel Ureña (Costa Rica).

Burbujas de la Vida—Manuel Ugarte

Manuel Ugarte, el ilustre escritor argentino, colecciona en este volumen, su último libro, artículos del día y brillantes páginas doctrinales. Es ya bastante conocida la labor considerable del señor Ugarte, afanoso como la abeja, que se consagra con toda su sangre briosa al Arte y ha recibido ósculos de la Gloria.

Burbujas de la Vida, no obstante, no es el libro que puede acarrearle más triunfos. Escrito en la precipitación de la vida parisina, para la prensa, fragua insaciable, el autor tal vez no pudo dedicarle refinada atención. También es verdad que su libro en la mayor parte es de elevada energía y prédica. El autor sueña con un Arte armonioso y robusto á la vez que con una América unida, grande, rica.

En las páginas finales del libro, hay breves impresiones estéticas, un ligero cuento emocionante, de fina belleza, y paisajes azules. Admira de este escritor su noble contracción al ideal y su numerosa labor de arte. Suyo es el porvenir.



Vista tomada en un paseo obsequiado á don J. FIDEL TRISTÁN, Director del Colegio Superior de Señoritas
y Redactor de PÁGINAS ILUSTRADAS

Por el artista

El proyecto de monumento á Cristóbal Colón, que tan entusiastas elogios le valió en Roma al escultor costarricense Juan Ramón Bonilla y cuya fotografía junto con la de *El Caminante* reproducimos hoy, se encuentra ya en nuestro país, y no muy tardado será exhibido en esta Capital. El Gobernador y Municipalidad de Limón á quienes fué presentado el proyecto, se mostraron muy complacidos y es muy posible que aquel Ayuntamiento rico y progresista, tome el laudable empeño de llevar á efecto la obra conmemorativa, á que debe cooperar el país entero, del providencial arribo del insigne Almirante á nuestras playas.

Según datos que tenemos el monumento llevará próximamente 14 metros de altura, y requerirá para su ejecución en mármol y en bronce tres años de trabajo.

Es de esperarse que el Ateneo de Costa Rica, tan interesado por la propagación de la cultura y el arte y al cual se debe el pensamiento concreto de erigir en el antiguo *Cariay* una estatua al Descubridor, tome participación en el asunto y logre obtener el valioso apoyo del Gobierno del país.

No sólo se cumplirá así con un deber de justicia histórica sino que al mismo tiempo se estimula el arte patrio, representado en uno de sus más aventajados jóvenes, que después de haber competido brillantemente en gloriosos concursos con artistas de carrera, renegaría de su profesión, si se le condenara aquí únicamente á cincelar lápidas y á modelar mascarones de arcilla.

Tiene además el artista el propósito de ejecutar en bronce su estatua *El Caminante*, para una plaza de Cartago, siempre que la Municipalidad de aquel Cantón se resuelva á darle los gastos necesarios para trabajarla en Italia.

¡Ojalá que el joven Bonilla encuentre el apoyo á que es acreedor para volver á Europa y continuar desde allí dando brillo y renombre á esta su patria, con las inspiradas creaciones de su cincel!

IMPORTANTE

A partir de esta fecha la Administración de PÁGINAS ILUSTRADAS queda á cargo de don JUAN ARIAS R., con quien en lo sucesivo se servirán entenderse los señores agentes, anunciadores y abonados.

El señor Arias queda también autorizado para hacer efectivos los pequeños créditos que á su favor tiene esta empresa.



EN EL SENDERO

Composición y dibujo del Maestro Povedano que ilustra un artículo de este distinguido artista publicado en el número 8 de Vinya.

Atávica

Para „Páginas Ilustradas“

Un día más nos vimos, un día más, de paso,
en la quietud del parque primaveral hundido.
¡Oh, el vaso en que bebimos todo un adiós, el vaso
que enrojeció tus labios y turbó tu sentido.

Y busco el mismo sitio de ayer. Soy el Acaso
que no arrancó á tus labios un verso florecido,
sino tu sangre, sangre de placer y abrazo
la que en el fruto pone su color encendido.

La que en la espiga es grano, bajo del sol que anega
en una lluvia de ópalo y nácar la hoja nueva;
la que en el atavismo de cada muerta cosa,

y en torno á las quietudes de mi espíritu enfermo,
hace que hasta las hojas arrastradas al yermo
las juzgue... las ojeras de una mujer hermosa!

Nicaragua.

LEONARDO MONTALBÁN

Añoranzas Líricas — Lisímaco Chavarría

El poeta abre la llave de su corazón, y canta. El verso fluye en iris, delicado y radioso. El paisaje se enflora. El poniente unta de oro el testuz de los bueyes mansos. Los labradores bajan con el crepúsculo, y hablan «de las siembras, del surco y las simientes, de las lluvias benignas, de sus fornidas y pujantes yuntas y de una alegre moza, vivaracha, que ornaba sus dos trenzas, con azules campánulas del soto y con haces de flor de tamarindo.» Irradia el sol por doquier; triunfa en la mies y en los tamarindales. besa con beso radiante la comarca, las viviendas de los labradores y los huertos. Todo lo cual es hermoso, hermoso.

El poema está lleno de la naturaleza. Tiene olor de selva. Brilla como los cocuyos, entre la fronda, á la luz de los astros.

Es un poeta de corazón, y encantador, y joven, éste que soñó y cantó sus *Añoranzas*, á la lumbre solar, en la montaña hermana y sonora. —ISMAEL URDANETA.

De sobremesa.—A ver, don Segismundo, ¿usted asistió la noche de la representación del *PatioAzul*?

—Ya lo creo, como que fui de los primeros en llegar al teatro.

—¿Y qué fué lo que más le gustó á usted de la representación?

—¿A mí? Pues una morena deliciosa que se sentó á mi lado y que olía á Camia de tal modo que parecía un jardín.

—De modo que

—Sí, doña Restituta, en vez de aplaudir á Rusiñol, estuve aplaudiendo á *Rigaud* con toda mi alma.

Una reliquia americana

Ravenna, la muerta encantadora, posee una de las más sagradas reliquias que el corazón americano debe venerar: la tumba de la única mujer colombina que supo hacerse un nombre, un nombre de abnegación, de sacrificio, de inteligencia: Anita Garibaldi. (1)

Muy pocos son los hispano americanos que saben que la heroína que encontró la muerte en los pinares de Ravenna, era una compatriota, una hija de las tierras hermosas del virgen continente boliviano.

Anita Garibaldi, nacida allá en donde el Brasil recibe

del mar Atlante el estruendoso beso,

supo anuar su alma encantadora al alma verdaderamente grande de su compañero, el héroe de Aspromonte. Supo traer, desde la lejana patria, el ansia de sacrificio que caracteriza a las mujeres americanas. Su espíritu, enardecido al contacto de las vibradoras aspiraciones del gigante de la libertad italiana, dejó tras de sí, entre otras afirmaciones, la afirmación de todo lo que valen las energías—hasta hoy adormecidas—de las hijas de América. Anita Garibaldi estuvo siempre al lado de su marido, supo tomar parte en todas las grandes empresas del genio garibaldino; tal vez la belleza indómita de aquella mujer fué la inspiradora de tantas bellas cosas, de tanto heroísmo, de tanto bien para la unidad italiana.

Ella—con su abnegación—ha dado a conocer en Europa la fibra íntima, jamás doblegada, del alma latinoamericana. Ella, madre tierna y cariñosa, esposa fiel hasta el momento en que la misteriosa enterradora vino a sorprenderla en las vecindades de Ravenna, nos presentó—á nosotros, los americanos—tal cual somos, es decir, fieles hasta el sacrificio, amantes de la libertad hasta la muerte, tiernos y abnegados hasta el exceso.

Y en ninguna parte podría dormir mejor el sueño eterno aquella mujer hecha de dulzura. Ravenna era la única que podía custodiar aquellos restos adorados. Ella, la ciudad, es modesta como lo era ella, la heroína; ambas son grandes, ambas tienen derecho al amor y á la veneración de Italia y del mundo entero. Tanto la una como la otra poseen la belleza eterna; tanto la una como la otra conservan, en sí, las características de una raza, la gran raza latina, características que algunos hoy quieren declarar nulas pero que son siempre nobles, que son siempre dignas de ser las únicas. Son las características que los pueblos libres de la América latina han impuesto como estandarte á sus juventudes encantadoras; son las características que las viejas naciones europeas nacidas en el Lacio custodian con amor, como custodia Ravenna los restos amados de la gran heroína hispanoamericana.

La soledad de Ravenna, mejor dicho, el místico recogimiento de la virgen del Adriático, es un silencio lleno de esperanzas, así como el silencio actual de las jóvenes repúblicas americanas es un recogimiento místico lleno de promesas; las promesas que ya una vez se vieron cumplidas en el alma doblemente grande de Anita Garibaldi.

JOSÉ FABIO GARNIER

(1) En honor de la verdad, la tumba de Anita Garibaldi no existe precisamente en la ciudad de Ravenna, sino en un pequeño pueblo, Mandriate, situado á pocos kilómetros de la ciudad. Al cementerio de dicho pueblo fue trasladado el cadáver de Anita el 11 de agosto de 1849. La heroína murió el 5 de dicho mes en la Fattoria (hacienda) Guiccioli.

NUEVA RELOJERÍA BEER & MÜLLER

SAN JOSÉ, COSTA RICA

Surtido completo de Anteojos



GRANDES NOVEDADES

Surtido completo de joyería. Prendedores, anillos de brillantes y de fantasía. Leontinas colgantes, aretes, gemelas y un sin número de novedades de lo más moderno y de gusto exquisito.

Objetos plateados para regalos de matrimonio, Relojes para señoras y caballeros, en oro, plata y níquel.

Composiciones garantizadas de Relojes

Precios los más bajos en plaza.

